

Palabras de despedida al destacado personaje público don Fernando Castillo Velasco

En el transcurso de la vida, desde el primer día en que vemos la luz y luego la sucesión de la fantasía infantil que después se ha de mezclar con el ensueño de los años juveniles y en seguida dará paso a las realidades de la adultez y más tarde, a las horas cortas de la ancianidad al final de la jornada, cual más cual menos, encontramos en los pasajes de nuestra historia individual, que hemos sido protagonistas de acontecimientos proporcionales a nuestras edades y a las responsabilidades que nos impone el destino.

Hijo de una antigua y distinguida familia residente en el sector de La Reina, cuando aquel tan hermoso lugar formaba parte de la extensión de la Ilustre Municipalidad de Ñuñoa hacia el oriente, don Fernando Castillo Velasco, hombre de extraordinarias cualidades humanas, raras de encontrar en el común de las personas, nació, creció y llegó hasta los últimos días de su vida, admirando el entorno de esta bella comuna con sus paisajes libres y floridos, que conformaron el desarrollo de la Ilustre Municipalidad de La Reina, de la cual don Fernando llegó a ser repetidamente su Alcalde, para felicidad de sus habitantes, por el brillante desempeño de sus responsabilidades edilicias que supo cumplir con eficiencia y caballerosidad.

Durante la década de los años cuarenta, llevado por su idealismo juvenil, don Fernando Castillo Velasco se inscribió como alumno piloto en la Escuela de Vuelo del Club Aéreo de Chile (hoy Club Aéreo de Santiago), y luego como aviador calificado, demostró gran entusiasmo por las actividades de vuelo, en

su calidad de socio de dicho club, aunque sin descuidar ni en lo más mínimo sus asuntos profesionales como arquitecto y sus compromisos políticos. Fue por aquella época, que deseando colaborar con el Club Aéreo de Chile-Santiago, ofreció al Directorio que regía entonces los destinos de esta institución, su participación en las obras de arquitectura que se harían próximamente, en el proyectado Aeródromo de Tobalaba, cuando se hizo necesario trasladar la corporación desde el Aeropuerto Internacional de Los Cerrillos.

Connotado hombre público en la historia de nuestro país, don Fernando Castillo Velasco, siempre demostró grandes dotes de capacidad, generosidad y justicia en su ámbito laboral y con los habitantes de la comuna de La Reina; y mirando hacia los años de su juventud plena de celestes ideales, consciente de la importancia de la aviación civil no comercial como valioso elemento estratégico de ayuda a la comunidad, jamás dejó de estar presente y participativo en cada ceremonia de aniversario del Club Aéreo de Santiago, institución que siempre tuvo un lugar reservado de gran aprecio en sus pensamientos.

Con fecha 18 de julio de presente año, tuvimos conocimiento del sensible fallecimiento de don Fernando Castillo Velasco, insigne personaje que siempre supo cumplir fielmente a sus nobles principios, sus obligaciones en todos los niveles y aspectos.

Envuelto en su manto de bondad y con la satisfacción del deber cumplido, don Fernando ha emprendido el vuelo silente hacia la luz de la sonrisa de

supremo, más allá de la claridad de los amaneceres y el destello de los atardeceres.

El Presidente y miembros del Directorio del Club Aéreo de Santiago, los socios y el personal funcionario de esta institución, nos inclinamos muy reverentemente ante el recuerdo de don Fernando Castillo Velasco, y manifestamos nuestras condolencias a su familia y amigos de quien fuera en vida un hombre ejemplar e ilustre ciudadano chileno.

Descanse en paz don Fernando, que su obra será siempre recordada y admirada por todos.



Hugo Marín Lezaeta
Club Aéreo de Santiago

20 de julio de 2013